

¡el campo libre!

semanario de los trabajadores del campo

Año II. — Núm. 24

Redacción y Admón.: Hartzenbusch, 19. Teléf. 34556. Apartado 10.012

Madrid, 18 de enero de 1936

Hay que suprimir el intermediario

En el número anterior demostramos con cifras lo que nos roba el Estado por el procedimiento de la contribución directa, y lo que nos estaba por medio de otra modalidad de timo, que se llama contribución indirecta.

Pero nos queda por explicar otro latrocinio: el que la rapina capitalista opera con el único patrimonio de los desheredados; el del jornal, cuando se tiene la dicha de disfrutarlo.

El dinero del jornal es la riqueza única que nos perdona disfrutar el capitalismo. Es la exclusiva propiedad que cada sábado se dispone de ella. Por tanto, adquirimos, con el dinero en el bolsillo, el derecho de usar de él donde, cuando y en lo que se nos antoje.

¿No declaran intangible y sagrada su propiedad los burgueses, terratenientes y banqueros? ¿No se gastan «su» dinero caprichosamente en goces, más o menos inmorales o más o menos humanos?

¿Por qué nosotros, pobres, hemos de ser tan generosos y garrafales que nuestra miseria, la del jornal, se la volvámos a entregar íntegra, sin regateo alguno, a nuestros explotadores? ¿No sería interesante y ampliamente revolucionario ponernos de acuerdo los compañeros productores del campo y los compañeros industriales de la ciudad para establecer un suministro directo de productos sanos y no especulativos, y económicos, por no pasar por intermediarios?

No sería difícil formar una organización de compañeros (ya nos han hablado de una en formación en Madrid), puestos al habla con compañeros que pueden suministrar garbanzos, pimientos, judías, lentejas, patatas, embutidos, aceite, verduras, tocino, pescados, etc., de diferentes regiones.

Dice Parera, en su folleto «El anarquismo en acción»: «Tenderemos, como es comprensible, a establecer un contacto que consiga desbaratar las combinaciones establecidas y que faciliten la explotación de algunos intereses productores y el de los consumidores».

Dicho contacto podrá entregarnos algunas y notables soluciones, en principio, que pueden constituir los primeros jalones de nuestra obra, y, al propio tiempo, libertaríamos a los esclavos del terruño de las garras de los eternos gavilanes que padecen y que hacen que les tengan que entregar, a bajo precio, los productos que extraen de la tierra con sus esfuerzos, para verlos, horas o días más tarde, vendidos a los consumidores con una multiplicación, en su valor, considerable, que representa un abuso y un latrocinio indignante.

«Los intermediarios, entes inútiles y perjudiciales, han de ser eliminados inexorablemente, y ha de constituir ese propósito una preocupación constante hasta verlo convertido en una realidad que sirva para aumentar la relación íntima de los modestos productores, que no podrán negarnos su concurso desde el instante que, al establecer el nexo de relación con nosotros, contribuirán al mejoramiento de su precaria situación económica, que también se ha hecho insostenible.»

La prueba de esta afirmación la confirman las cartas que constantemente recibe esta Redacción. Va un dato: Los compañeros de Valencia de las Torres (Badajoz) se vieron precisados a vender los garbanzos por ellos cosechados, para satisfacer pagos apremiantes, a los acaparadores del pueblo. Aprovechando esos usureros la necesidad de los camaradas, se los pagaron a 20 pesetas fanega. Esos mismos garbanzos, que no molestaron al comprador en lo más mínimo, porque con las mismas caballerías de los compañeros se los pusieron en el granero del ladrón, a los pocos días fueron vendidos a 40 pesetas. ¡El doble de lo que le costaron!

Esto en el Código se denomina «libertad de contratación y venta». Para nosotros tiene otro calificativo.

De Jumilla (Jaén) trajeron un camión con 4.000 kilos, también de garbanzos, otros compañeros; género que robaba la vista, y por poco se los tuvieron que comer en Madrid, por rechazárselos en los comercios, que no se los querían si no eran medio regalados, aprovechándose de que la mercancía no se la llevarían otra vez a casa otros cientos de kilómetros.

¿Quién mejor que nosotros, auténticamente productores, podemos entenderlos? ¿Y quién con más responsabilidad que los anarquistas, o aspirantes, por lo menos?

Y este mismo suministro, igualmente en muchos artículos, puede proporcionarse de la ciudad el campo en calzado, confecciones, herramientas, libros, tejidos, etcétera.

Todo lo que decimos, escrito, no tiene ningún valor, si no se da principio a la obra con los hechos. Sucede a veces que se está conforme con una iniciativa, pero por pereza, por una vagancia frecuente en los latinos, no se hace. ¿Es que esperamos que nos arreglen la casa los políticos?

¡ALERTA, COMPAÑEROS!!

Esos carteles de diferentes tamaños y colores que los fascistas y demás canalla reaccionaria colocan en los pueblos alagando a la C. N. T. es uno de los mayores insultos que esos criminales que mataron a nuestros compañeros de Asturias nos pueden dirigir.

El que no queramos cuentas con la política de izquierdas no quita para reconocer que los mayores asesinos son los de las derechas.

CAVILACIONES DE UN CAMPESINO EN MADRID

Andando, como siempre, de la ceca a la meca, torcí en Gran Vía por la calle de Tudescos arriba, ya anochecido. Nunca había pasado por esa calle. Por eso me chocó una cosa.

Subían y bajaban a lo largo de la calle una infinidad de «chavalas» (o, al menos, así me lo parecían a media luz), unas aisladas, otras en grupos, semiandando las más y muy deprisa las menos; éstas, con un hombre al brazo.

Me dió un pellizco la curiosidad eso de que no se ayudara por esa calle a la velocidad de régimen marcada por Salazar Alonso, y me propuse seguirlas y observar sus sinuosos movimientos, un tanto llamativos.

Trato de acercarme y pude ver al detalle sus colorines en ojos y labios. «Esto de la pintura en Madrid—me dije—es una roña que toda la gente cultiva.» Lo que más me intrigaba era lo que hacían o esperaban allí.

No me dió tiempo a acercarme más. Saltó una pantorrullada la acera y, agarrándose del brazo, me dice melosa: «¿Vienes un ratito, simpático?»

—No—la dije—; nos puede ver un guardia.

—Pero, so pazguato, eso era antes que no tenía cartilla. Pero hoy, con este «carnet», puedo entrar con todo dicho viviente.

—¿Quién te extiende ese documento?

—¿Quién va a ser! La Dirección.

—La Dirección...

—General de Seguridad, tontolili.

—Ah! El Estado, ¿no?, el Estado.

*

Todavía sigo cavilando. ¿Conque el Estado considera ilegal la unión espontánea de una mujer con un solo hombre (así le ocurrió a la pantorrullada, según me contó), y esta misma mujer, por el solo hecho de pagar el importe de un salvoconducto, queda autorizada y protegida por el mismo Estado que antes la perseguía, no sólo para entrar con cualquier nacido, sino que le permite ejercer una industria de su cuerpo, haciendo una profesión de lo que antes consideraba delito?

Y aquí viene lo paradójico. Si es un delito unirse esta mujer a un hombre sin autorización de la ley..., con el documento, a mi ver, no disminuye, sino que se agranda.

Una ley persigue el delito en pequeño, el individual, el espontáneo, el natural, y otra, que reglamenta, autoriza y protege el delito grande, lucrativo, colectivo y a base de promiscuidad...

¿Cuál es más prostituta: la pantorrullada o la ley?

PE-QU

Para un campesino «propietario»

Nada tan cierto como este pensamiento trágico-cómico: el campesino se cree dueño de la tierra que cultiva. ¿Quieres decirme de dónde has sacado esta deducción? Porque la realidad es algo diametralmente opuesto a tu concepción. La propiedad que dices ser tuya es del Estado, y ella representa un capital que se te ha prestado. El interés de este capital se te cobra bajo diferentes pretextos; son los desembolsos que cotidianamente haces para que viva el Estado. Pero admitamos lo inadmisiblemente, y supongamos contigo que eres dueño y señor de lo «tuyo»; admitámoslo para ver si así y todo no sería mil veces preferible dejarnos de ser propietarios. Conocemos el camino de tu calvario...

Con honda monotonía, hoy como ayer, mañana igual que hoy, así transcurre tu vida; cualquiera puede ver tu silueta sobre el monte o el llano, en la ribera o en el páramo. Ora con unos asnos que, extenuados y hambrientos, esperan con impaciencia la hora de morir, ora—y esto en las mejores épocas—con unas mulas, ya viejas, de cansino andar. Blasfemando siempre tras ellas, continuamente azotando sus carnes, a fin de que hagan un poco más de labor, aunque sea sin poder... Embotada tu sensibilidad por el desprecio y malos tratos que desde la infancia recibiste, tu alma no siente la tremenda injusticia que en el siglo XX significa hacer de verdugo para con las indefensas bestias, irresponsables, por lo demás, de la tremenda miseria que te abruma, ocasionada por tu crasa ignorancia... Acuérdate de aquel día en que, ingenuo e inocente, un muchachuelo cogía flores en el barranco donde arabas. Tus palabras, llenas de blasfemias y acompañadas de los malos tratos que dabas al ganado, hirieron los sueños del niño, sueños, sin duda, de dulzura y de amor hacia todo cuanto existe: «Señor, ¿por qué maltrata usted así a los animales?» Y respondiste, iracundo: «¿Que se las lleve el diablo! Yo también trabajo sin poder y no soy bestia...»

Y tal vez la respuesta que el niño no supo darte la hubieras recibido de las pacíficas bestias si su lenguaje te hubiera sido comprensible. Acaso te dijeran: «¿Con qué derecho pretendes hacernos volar, imbécil? ¿Crees, por ventura, que disponemos de alas? Anda y ve a la conquista del tractor, y allí donde la profundidad del subsuelo no permita tu trabajo, hazlo con la caballería del Ejército, que es joven, está bien alimentada y harto cansada... de holgar.»

A fin de gozar de las delicias que el ser propietario lleva consigo, luego te viste precisado a abandonar la escuela. El agro te reclamaba. Y de la letra impresa no saboreaste más que la inde-

cencia de la novela pornográfica, «épica-resca», dices tú... Formaste un hogar, y en él no sólo fuiste víctima, sino que también victimario. De las excelcitudes del amor cuando se le eleva a la categoría de maternidad consciente hiciste algo degradante y criminal; de tu compañera hiciste no más que una máquina de parir... Igual seguirán tus hijos. No hay tiempo para leer. Aunque lo hubiera, sería igual. Porque pocos, muy pocos, se exponen a la responsabilidad que el leer un libro hoy lleva consigo.

Romper los caños de la fuente, apedrear perros, exterminar pájaros y nidos, atravesar los carros en las calles, cruzar una cuerda a ambos lados de éstas, y ello en una noche oscura, a fin de que Cristo se rompa la cabeza... Todo esto se puede perdonar. ¡Al fin y al cabo, son debilidades propias de la juventud! ¿Pero leer! ¿Cuándo se ha visto leer en los pueblos, no solamente a los jóvenes, sino a los grandes? En el campo no leen ni los maestros, si no es «El Magisterio», y ello, además, en la época en que se espera venga el escalafón con el consiguiente aumento. Leer en el pueblo es estar loco, y las personas sensatas huyen de éste. También es sembrar plaza de revolucionario (y ello, en el peor de los sentidos), por lo que no es difícil ver cómo el intento de formarse una cultura lleva consigo un «viaje de estudios».

Para que veas, amigo, hasta dónde eres amo. Las fincas, tus fincas, son capital prestado. Serás dueño del capital, a condición de que pagues el interés; es decir, en tanto que con tu sudor te prestes a mantener opíparamente a los hacendados, como a los burladores de leyes: políticos, industriales, banqueros, comerciantes...

¿Cambiar de Gobierno dices? Hermano, no vale la pena de salir de Herodes para entrar en Pilatos. De todo redentor debemos ser redimidos... ¿Que no se podría vivir sin leyes? Pero piensa un momento y dime si ese almacén de leyes que se llama Código no es la fuente de todas las injusticias, de todas las iniquidades sociales. ¿Para qué leyes, si al fin la razón siempre ha de estar de parte del dinero, si los únicos litigios fallados en justicia son aquellos en que, sin intervención de la ley, tratan de arreglarse ambas partes querellantes? ¿Acaso es menester la ley para el crecimiento de la patata o la germinación del trigo y para el intercambio de los productos agrícolas e industriales; es decir, para las relaciones del trabajador del campo con el de la ciudad? ¿Qué falta hace el comercio y la Banca?

PEROSANZ

Adrada de Aza (Burgos).

La Confederación Regional del Centro inicia una intensa propaganda campesina en toda la región

En estos momentos se están celebrando actos en Ayllón (Segovia), el día 16; en San Esteban de Gormaz (Soria), el día 17; en Castriello de la Vega, el 18; en Aranda, el 19. En estos mítines toman parte los compañeros Vergara, Antón y Falomir.

El día 19 se organiza otro en Villalba, en el que tomarán parte los compañeros Iñigo, Escalé y Moreno.

El día 22 saldrá una jira de propaganda por diferentes pueblos de la Mancha: Alcázar de San Juan,

Manzanares, La Solana, Membrilla, etcétera.

El día 25 se organizará otro en Guadalajara, y el 26, en Brihuega.

En breve se anunciarán fechas y nombres de oradores de varios actos que la Regional tiene en perspectiva en Mostoles, Valladolid, Puertollano, Almadén, Almagro y otros en diferentes pueblos de la región.

A los compañeros campesinos que nos envían original les rogamos escriban noticias locales, abusos de la autoridad y caciques, e iniciativas, etc.; con dos cuartillas pueden sintetizar lo que desean sea publicado. No les extraña a los que escriben lamentos no ver publicados sus trabajos, pues tenemos original para más de cinco números

El resurgir de la C. N. T. en Alcalá de Henares

Lentamente, pero con firmeza, van sumándose al Sindicato los campesinos de la localidad, ansiosos de reivindicación y animados de llevar a la realidad la revolución social.

Animo, campesinos complutenses. ¡A la pronta constitución de nuestra FEDERACION CAMPESINA!

Póngase inmediatamente en conocimiento de los organismos superiores, los Sindicatos y Ateneos que siguen clausurados para gestionar la rápida apertura

¡QUE CUNDA EL EJEMPLO!



Los compañeros Leonardo Soriano (1) y Victoria Parra (2) se han unido libremente, sin permiso de «cura» ni juez. Las Juventudes de Villanueva de las Minas (Sevilla) organizaron una jira para festejar dicha unión. La fotografía muestra a un compañero dándole una charla sobre lo que representa la unión libre.

Por la reaparición del diario «C N T»

Como habíamos previsto y discutido, tanto en reuniones de militantes como en particulares, ha reaparecido «El Socialista» y «Mundo Obrero», y con ello redoblarán, respectivamente, sus propagandas. Sólo «C N T» continuará sin salir, no porque lo impidan las autoridades, sino por nuestro abandono y desidia. Triste es confesarlo, pero es la realidad. La imprenta de «C N T» continúa inactiva, a pesar de que lo natural sería que trabajara a pleno rendimiento para responder a la necesidad, hartos sentida, de una gran propaganda, pues es doloroso que muchas de nuestras obras fracasen por el poco amor que en ellas ponen los encargados de impulsarla, ya que nuestros periódicos, y muy principalmente «C N T», siempre han tenido grandes tiradas, y por eso encontramos injustificados los percances económicos por que está atravesando, pero, en fin, la realidad es que «C N T» diario no sale, y ello contribuye a que aumente el confusio-

nismo en torno a nuestro movimiento sindical, al que hay de despertar del marasmo para sembrar a manos llenas las ideas de Justicia y Libertad que encarnan sus postulados libertarios.

Sabemos que el espejuelo de la democracia atraerá a algunos incautos, y a ella se marcharán más de dos tráfugas y aprovechados; pero después, cuando las masas vean el desengaño de la política y la confirmación, por tanto, de nues-

tras propagandas, el proletariado industrial y campesino engrosarán la C. N. T., recobrando ésta su pujanza de otros tiempos, no muy lejanos, que era la pesadilla de los tiranos y la esperanza de los desheredados.

«C N T» debe salir inmediatamente y notablemente mejorado; la grandiosidad y extensión de nuestro movimiento así lo requiere y así debe ser y publicar semanalmente suplementos ilustrados gratis de propaganda, ya que las grandes tiradas del diario permitirán esto y mucho más, y se debe ir a la publicación en gran escala de libros y literatura sociológica y revolucionaria al alcance de los bolsillos de los trabajadores, para ir ensanchando el radio de acción de nuestro movimiento creando conciencias libres de todo prejuicio y fanatismo, que tanto necesita la organización.

No comprendemos el porqué caen en el vacío y en la mayor indiferencia las llamadas hechas en «Solidaridad Obrera» y ¡CAMPO LIBRE!, tendiendo a la necesidad de ir a la reaparición de nuestro querido diario en las circunstancias tan graves por que atravesamos, tan propicias a las desviaciones hacia actuaciones políticas disfrazadas de obrerismo, pero con vistas al pesebre gubernamental.

Justo DONOSO

Comarca de Bureba, enero 36.

La C. N. T. ante los actuales momentos

El domingo pasado, como oportunamente anunciamos, se celebró un acto en Madrid para hacer afirmación de los principios y tácticas de la Confederación Nacional del Trabajo.

Los oradores se expresaron clara y concretamente y reafirmaron las finalidades que hoy, por el confusio-

nismo existente en los medios políticos y sociales, era necesaria sentar de manera firme y rotunda: que los acuerdos de los Congresos celebrados por los trabajadores de la C. N. T. siguen siendo una realidad en estos momentos de chanchullos y bajas pasiones.

Exhortaron a los trabajadores a no confiar en políticos y arrivistas y a unirse todos para, con su propio esfuerzo, conseguir las mejoras materiales y una pronta emancipación total.

SERVICIO DE LIBRERÍA

PUBLICACIONES PRO «CAMPO LIBRE»

«El maldito espectro de la guerra», por Fraterno Torres 0,25
«Victoria», drama en tres actos, por Eugenio Navas 1,00
«Cómo nos diezmann», por Vicente March 0,70
¡Compañeros! Ayudad a ¡CAMPO LIBRE! comprando estos folletos.

Libros que pueden adquirirse por conducto de ¡CAMPO LIBRE!

Ptas.
«Conejos y Conejeras», por R. J. Crespo 8,00
«Gallinas y Gallineros», curso completo de Avicultura; libro primero; morfología; alimentación. Libro segundo. Producción de carnes, de huevos. Reproducción de las aves. Incubación artificial. Cría de pollos 15,00
Libro tercero. Selección de ponedoras. Gallineros y accesorios. Comercio y mercado avícolas. Patología 15,00
«Incubación y cría natural y artificial» 4,00
«Apuntes de Avicultura práctica» 8,00
«El ganado cabrio. Razas, explotación y enfermedades», por C. Sánchez Egaña 7,00

Pensábamos haber publicado una extensa información sobre los sucesos de Asturias; pero creemos oportuno aplazarlo, por entender que los momentos no son propicios para ello. Ya llegará el tiempo en que podamos hacerlo clara y concretamente.

«Las enfermedades del olivo», por L. Navarro 7,00
«Enfermedades del ganado vacuno», por L. Sáiz 7,00
«Labores de cultivo general», por J. Gascón 7,00
«Industria de la leche; quesos y mantecas», por V. Alvarado 7,00
«Industrias de la carne. Chacinería moderna», por C. Sanz Egaña 7,00
«El maíz de grano y forrajes» por F. Carmena Ruiz 7,00
«Reforma Agraria y expropiación social», por F. Alaiz 0,30
«Entre campesinos», por Enrique Malatesta 0,20

Federación Local de Sindicatos Unicos de Málaga

A todos los Sindicatos, Cuadros sindicales y camaradas militantes de esta provincia:

Deseamos que, al menor plazo posible, se nos envíen las direcciones de nuestras organizaciones para comenzar en esta provincia las tareas necesarias para nuestra reorganización confederal, aprovechando la actual etapa.

Confiamos en que la importancia de esta nota no será relegada y que en plazo breve esta Federación local podrá realizar la labor precisa, fortaleciendo con una línea de lucha inteligentemente organizada nuestro organismo.

Nuestra dirección es: J. Santana Calero, calle Tejón y Rodríguez, 7, Málaga.

El Secretariado General

Nota.—Para asuntos importantes deseamos las direcciones de la Federación Local de Sindicatos Unicos de Cádiz y la de los compañeros Juan Rueda (padre) y Tomás Cano Ruiz.

DE ADMINISTRACION

GIROS RECIBIDOS DEL 1.º DE ENERO AL 4

M. P., Sarrión, 2,00; S. P., Segovia, 2,00; L. C., Balbaci, 2,00; F. A., Turón, 4,00; B. López, San Sebastián, 2,40 (este giro, ¿es tuyo?); A. N., Medina Sidonia, 2,65; J. Milla, Montealegre del C., 10,00; F. G., Los Molares, 17,00; S. R., Argayo, 4,85; E. G., Cazalla de la Sierra, 15,60; A. N., Norique, 15,35; A. R., Verger de la Frontera, 3,30; G. N., Lerma, 7,60; Fernández, Osuna, 6,60; J. Díaz, Castrogeriz, 10,00; S. G., Puertollano, 10,00; B. Blas, San Sebastián, 10,85; C. E., Traiguera, 2,00; C. V., El Tiemblo, 2,00; P. A., Baracaldo, 4,95; J. M., Santa Eulalia, 6,00; E. M., Montellano, 3,30; A. M., Cabra, 5,50; Agapito, Cubo de Bureba, 6,30; F. G., Mérida, 12,50; G. García, Vizmanoj, 4,00; «Brazo y Cerebro», La Coruña (en sellos), 2,00; F. C., Arroyo del Puerto, 12,10; Grupo «Despertad», Saint Etienne (Francia), 30,00; V. M., Arévalo, 3,00; J. F., Fomentera, 2,00; S. M., Guadalajara, 3,30; J. Z., Frías, 4,00; A. P., Las Palmas del C., 2,50; J. S., Mora de Ebro, 4,00; S., Lerma (en sellos), 2,10; Hijos, Soria, 15,00; J. Muñoz, Ronda, 3,30; L. G., Hervás, 5,00; B. H., Gumiél de J., 11,00; J. A., Bateo, 2,00; M. G., Membrilla, 5,00; G. T., Losacio de Alba, 15,65; A. F., Madrid, 2,00; L. T., San Esteban de G., 14,30; V. S., Los Santos de Humoso, 8,60; O. P., Bienvenida, 9,00; M. P., Sabadell, 10,00 pesetas.

PRO «CAMPO LIBRE»

Gil, Madrid, 2,00 pesetas; M. Pérez, Sarrión, 1,30; Grupo anarquista «Astrea», de Toledo, 6,00; F. García, Los Molares, 2,00; J. Antolmo, Arguillo, 0,50; Olegario Padrón, Bienvenida, 2,00; José Piñero, Sobindo, 1,00.

Se pone en conocimiento: que al día siguiente de la salida del número 24 de ¡CAMPO LIBRE! se enviarán a todos las liquidaciones, con el objeto de que los que se hayan retrasado en el pago se pongan enseguida al corriente y los que aún no han pagado las suscripciones lo hagan; haciendo constar a las camaradas, en general, que si en alguna localidad se deja de recibir es porque el paquetero no paga, y procuren nombrar otro enseguida.

MOROSOS

Francisco Vizuet Guerra, calle de Ollerros, número 10, Azuaga (Badajoz). Debe 14,85 pesetas.

Pedro Juan, calle de la Victoria, 2 (Casa del Pueblo), Sóller (Mallorca). Debe 28,40.

Joaquín Casapanda, San Alous (Barcelona).—Debe 11,90.

Antonio Benítez Caro, calle de Indalecio Prieto, 9, Algar (Cádiz).—Debe 20,70 pesetas.

Librería Moderna, rambla Pulido, 53-57, Santa Cruz de Tenerife (Canarias). Debe 19,80.

Manuel Morell, Valencia.—Se recibió tu carta, de fecha 14 de octubre, y seguimos sin saber nada de ti, aunque nos dices que en la misma semana nos darías noticias; pero estamos a 28 de diciembre, y la llamada por respuesta. Como dices que estás en «T. y L.», pasamos aviso a los camaradas. (Debes más de cien pesetas; muchos como tú, la «muerte» de ¡CAMPO LIBRE!)

«Tierra y Libertad», Barcelona.—¿Qué decís a esta nota del individuo Manuel Morell? Contestar.

PRO «C N T»

De Eutimio Franco, de Abéjar (Soria), 4,80 pesetas.

CORRESPONDENCIA

NOTAS

Camaradas de la C. I. A.—Os mandamos el periódico como intercambio a vuestro boletín, por sernos oneroso el pago de la suscripción.

Luis Bellot, Chella.—Agradeceríamos nos dieras una satisfacción de tu actitud. Con toda nobleza. Si en nosotros hay error, dínoslo; estamos dispuestos a rectificar.

«Cultura Obrera».—Mandar cinco ejemplares a Enrique García Ventura, calle Zapata, 6, Cazalla de la Sierra (Sevilla).

J. Villanueva (Novillas).—Se recibieron los impresos; se los hemos entregado a las Juventudes Libertarias.

«Nia Bultero», Barcelona.—Mandar vuestra dirección; hemos recibido el boletín.

Pijoán, Artesa de Segre.—Con fecha 16-12-1935 Gabriel Turiel, de Losacio de Alba (Zamora), te mandó un giro de 8 pesetas. ¿Lo recibiste?

Contra la pena de muerte

¡AL PUEBLO!

«Iluminad las cabezas y os evitaréis el dolor de cortarlas.»—Victor Hugo.

«La pena estimula el delito, en vez de impedirlo.»—Freud.

«Los Gobiernos de fuerza que mantienen y protegen las injusticias sociales, en vez de servir para que desaparezcan los delitos, los fomentan hasta sin saberlo.»—Jiménez de Asúa.

Nuevamente se proyecta sobre España la sombra horripilante y bárbara del patíbulo. La figura repulsiva del verdugo—vergüenza del género humano—pasa a ocupar los primeros planos de la actualidad de nuestro país, retrotrayendo nuestro pensamiento a épocas lejanas de la Historia, donde el estrangulamiento, la decapitación o el tormento de un delincuente se creía eran el espectáculo más ejemplar para el pueblo, y constatamos con horror que, en pleno siglo XX y en un país que se tilda de civilizado, se mantiene el mismo criterio y se emplea el mismo procedimiento de castigo y de ejemplaridad. Al delito se le sanciona con el delito. La acción excusable del homicida se castiga con el calculado, frío y premeditado homicidio de la justicia histórica.

La augusta visión de la Justicia ha de basarse en la razón, en la equidad, en la bondad. ¡Jamás en el espíritu monstruoso e irracional de la ley de Talión!

Nada se adelanta con el bárbaro sistema de la pena capital. Los más preclaros psicoanalistas y los más experimentados juristas han proclamado que es ineficaz como medida de profilaxis contra la delincuencia. El primitivo y errado concepto de atacar los males de la colectividad en sus efectos y no en sus causas originarias no puede continuar. Esta concepción tan simple de los mantenedores del «estatu quo» de la justicia histórica demuestra un fanatismo insano que bordea los límites de la crueldad sistemática.

La mayor parte de los delitos tienen un móvil determinado perfectamente; no se cometen porque sí.

Está demostrado que la miseria, la falta de educación, el medio ambiente, la anomalía mental, son las causas determinantes de la delincuencia en la generalidad de los casos.

Nosotros, los anarquistas, proclamamos que si los hombres en general tuviesen cuanto apetecen sus necesidades económicas y espirituales, y las leyes del amor y la equidad regulasen la vida de la sociedad, el asesino o el ladrón no existirían, no podrían existir.

La criminalidad no se cura con la muerte. Se cura con la enseñanza, con la bondad, con la justicia, y si hay casos extremos, con la ciencia, la medicina. ¡Nunca con el garrote vil, nunca con la silla eléctrica o con el pelotón de ejecución!

¡Pueblo! A raíz de los sucesos revolucionarios de Asturias y de otros acontecimientos de marcado color político y social hay dictadas treinta condenas de muerte.

Los condenados a muerte son hombres de ideas que, en un momento de pasión, quisieron levantar sus ideas al aire, como un trofeo, como un estandarte desplegado y tremolado por cien manos, llevando en sus corazones el ansia noble de redimir al pueblo. ¡Esos hombres no deben morir, no pueden morir! Entre ellos hay un muchacho, un niño casi, Jerónimo Misa Almazán. ¡Hay que salvarlo! ¡Hay que salvarlos a todos!

Rescatar una vida es un derecho humano que no está escrito en ningún código; sólo puede estar esculpido en el corazón de los hombres.

¡TRABAJADORES! ¡HOMBRES DE CONCIENCIA LIBRE! ¡CIUDADANOS TODOS! ¡Que el corazón hable a la ley! Digamos a los jueces, digamos a los gobernantes: ¡Por humanidad, por ética, no más ejecuciones!

¡Abajo la pena de muerte!

Grupo Anarquista

ARMONIA

Santander, enero 1936.

La rifa pro ¡CAMPO LIBRE!

Nuestros lectores recordarán la rifa de tres lotes de libros que, en combinación con la lotería, organizamos para ayudar la salida de nuestro periódico. Quiso la suerte que nos quedásemos nosotros con dos de los premios por no haber sido vendidas las papeletas correspondientes.

Esperamos que en ésta, que organizamos para ayudar la continuación de la labor emprendida en pro de la organización campesina, serán vendidas todas las papeletas que ya están en venta, al precio de cincuenta céntimos, pues la importancia de los libros requieren atención de todos los compañeros, por constituir una variada colección de volúmenes cuyo contenido no es únicamente social sino, también técnico.

La tres papeletas que coincidían con los tres últimos números del primero, segundo o tercer premio de la Lotería Nacional que se celebrará el día 21 de febrero de 1936, serán premiadas, respectivamente, con el primero, segundo y tercero de los lotes de libros que a continuación se indican:

PRIMERA LOTE

La Tierra, por E. Zola. Los Archivos del Terrorismo Blanco, por P. Foix. El Financiero, por T. Dreisa. Cruces y Muertos, por R. Dorgeles. Imán, por R. J. Sender. El gran organizador de derrotas, por L. Trotsky. José busca la libertad, por H. Kester. La Internacional sangrienta de los armamentos, por O. Leman. Mi Madre, por Cheng Tchong. Mi madre y yo a través de la Revolución china, por Cheng Tchong. La Gran Revolución, por Kropotkin (dos tomos). Educación sexual, por Jean Marestan. Rusia en las tinieblas, por Vra. Figner.

SEGUNDO LOTE

Geografía General. Agronomía y Agricultura general. Patología vegetal. Cultivos herbáceos. Cultivos arbóreos. Sevicultura. Nuevos cultivos de América. Industrias agrícolas. Zootecnia y Veterinaria. Ganadería. Industrias zógenas. Comercio y administración rurales. Estudios generales y especiales.

TERCER LOTE

La Isla de los Pingüinos, por Anatole France. Camisas Negras, por Luce Fabry. El barco de los muertos, por B.

Traven. Cancionero Libertario, por A. Giraldo. El Problema de la Tierra, por F. Alaiz. La conquista del pan, por Kropotkin. Campos, fábricas y talleres, por Kropotkin. La Ciencia moderna y el Anarquismo, por Kropotkin. El Banquete de la Vida, por A. Lorenzo. Evolución proletaria, por A. Lorenzo. Las ruinas de Palmira, por Volney. Temas subversivos, por S. Faure. El Botón de Fuego, por Montenegro. La Religión al alcance de todos, por Ibarreta. Problemas económicos de la Revolución española, por Gaston Leval. ¿Qué es la propiedad?, por P. J. Proudhon.

El total de su valor es de DOSCIENTAS DIECISEIS pesetas. Desintegrados por lotes tienen un valor de: el primero, CIENTO UNA con DIEZ céntimos; el segundo, de OCHENTA Y SIETE con CINCUENTA, y el tercero, TREINTA Y NUEVE con CINCUENTA.

3.383 porteros de los Ministerios civiles

¡CAMPO LIBRE! tiene el deber de informar a los trabajadores del campo en qué se gasta el Estado el dinero de las contribuciones. Ahí va un botón:

Hace unos días publicó la «Gaceta» un Decreto reduciendo en 597 plazas el Cuerpo de Porteros de los Ministerios civiles, y fijó la plantilla, que quedará en lo sucesivo en:

6 porteros a 6.000 ...	36.000
18 » a 5.500 ...	99.000
54 » a 5.000 ...	270.000
110 » a 4.500 ...	495.000
412 » a 4.000 ...	1.648.000
829 » a 3.500 ...	2.901.500
1.954 » a 3.000 ...	5.862.000
3.383	11.311.500

Es decir, que suprimiendo 597 plazas quedan todavía 3.383 porteros de Ministerios, que cobran anualmente 11.311.500 pesetas. ¡Una tontería!

Pero no vayas con avaras a estos insustentables edificios, que no te dejarán entrar, ¡porque manchas!

LA VOZ DE LOS PUEBLOS

Del ambiente pueblerino

Abandonando su indiferencia y apatía, saliendo del estrecho y reducido marco en que permanecían inmóviles, ajenos a sus mismos problemas, los pueblos se mueven, se agitan y, en su afán de buscar soluciones a sus necesidades, saltan del cerco municipal para entrar en contacto con otros cerros, por haber comprendido que al campesino le tiene atezado un enemigo no solamente local, sino nacional, principal causante de la miseria en que vive.

Cada aldea, cada pueblo, tiene un sinfín de mejoras que conquistar, que, sin necesidad de un apoyo exterior, son fácilmente conquistables, pues en estos casos el enemigo gravita sólo localmente, pero en otros, y precisamente los más interesantes, hace falta el concurso de todos los pueblos aunados para alcanzar una victoria decisiva sobre él.

Comprendiéndolo así, nuestros camaradas campesinos de Lérida han celebrado un Pleno provincial, donde han tomado importantes acuerdos, que pronto redundarán, si son llevados a la práctica, en beneficio material e ideológico para nuestro movimiento confederal.

Otro tanto han hecho los campesinos de Guadalajara, reunidos el día 12 en Brihuega para dar solución al problema del trigo y llevar más allá de una protesta contra los impuestos abusivos del Estado.

Tomando como ejemplo estas dos provincias, hay que extenderlo a las demás. Es preciso articular desde ahora las Comarcas y Provinciales, como movimiento preliminar e iniciador de la futura Federación Nacional de Campesinos.

Frente al cacique, el terrateniente, el usurero y el clero, agentes nefastos en cuyas manos gime aprisionada la vida de los pueblos, tenemos que levantar nuestros Sindicatos, Ateneos y Grupos, que luchen y dominen hasta hacerse dueños del ambiente local.

Frente al Estado y todos sus tentáculos, que absorben la mayor parte de nuestras energías, hemos de esgrimir un arma más fuerte y contundente, forjada con la unión de todos los pueblos, ya que aislados carecen de eficacia con cuanta resistencia se haga.

En el ambiente pueblerino no solamente laten rencillas y rencores de campañario; también palpitan anhelos y fervores de grandes ideales, que, al no haber en tan estrechos moldes, rebasan y buscan los anhelos y fervores de otros pueblos.

Este es el camino.

La cultura de un cacique de Rojales (Alicante)

El 28 de diciembre pasado se constituyó un Centro cultural en Rojales.

Este Centro tiene por misión, elevar a la clase trabajadora, al mayor grado posible de moral e inteligencia.

Ahora bien; los caciques de este pueblo (cerriles de entendimiento como en general lo son todos), comprendiendo el peligro que esto, para el logro de sus fines representaba, dieron órdenes inmediatas al «ilustrísimo» alcalde para que procediera a la clausura del Centro Cultural. Este «señor», borracho habitual, no teniendo fuerza moral para hacerlo, mandó por toda fuerza y autoridad a dos pobres individuos, «serenos» de profesión, para que ejecutaran la clausura sin más preámbulos ni órdenes.

Antes de pasar más adelante tenemos interés en reseñar la conducta «moral» de este individuo elevado a la «categoría» de alcalde, albañil de profesión y de los malos, pues al haber sido bueno (según él mismo confiesa) no hubiera tenido necesidad de ser alcalde para poder vivir.

Este «gran» hombre el día 31 de diciembre pasado, más borracho que nunca (por no perder la costumbre), acompañado de dos «amigos» que le llevaban cogido de los brazos para que su «eximia» personalidad no rodara por los suelos, y con su voz de energúmeno, iba gritando: «¡Ya tenemos, Casa de cultura!...», y otras sandeces por el estilo. Así es que por lo que queda escrito pueden los lectores y compañeros darse una pequeña idea de la «categoría» y solvencia moral de este personajillo.

Viendo que los compañeros no le hicieron caso a la orden de clausura por él dada, mandó llamar a la Guardia Civil de Guardamar, pueblo distante cuatro kilómetros de Rojales. Estos procedieron como siempre, es decir: lo resolvieron todo, esperando encontrar dentro de cada libro la prueba que les diera algún pretexto para poder clausurar el Centro, ya que legalmente no podían hacerlo, pero, ¡oh!, dentro de los libros no encontraron más que letras incomprensibles para sus cerebros. Al ver estas gentes que su visita no dió el resultado que ellos esperaban, y ante el ridículo que estaban haciendo se limitaron a dar algún consejo (como ellos lo saben

hacer) y a insultar de palabra a los compañeros presentes.

Así, pues, compañeros de Rojales, no tengáis que hacer caso de los desplantes de este «personaje», pues la baba que vierten estos reptiles no llegará jamás a manchar el ideal incommensurable que vosotros sustentáis.

Adelante, pues, y a luchar con tesón hasta lograr el final grandioso que nos proponemos: el «Comunismo Libertario».

Felipe Martínez Sánchez

Alicante, 11 de enero de 1936.

Desde Mazarrón

SOLIDARIDAD PARA CINCO CAMPESINOS, VÍCTIMA DE LA REACCIÓN!

Por conducto de nuestra querida «Solidaridad Obrera», ya conocen los compañeros el proceso que se le sigue en este pueblo—tan fustigado por la reacción, donde todavía perduran jornales tan míseros como son 3,50 y 4 pesetas como máximo—a cinco compañeros, proceso que, para librarlos de que sus vidas jóvenes y plétóricas de energías se hundan por muchos años en un tético presidio, nos vemos en la necesidad imperiosa de acudir a abogados competentes, y para esto, se necesitan, aproximadamente, unas dos mil pesetas, cantidad que nosotros no podremos reunir nunca con los jornales que más arriba indicamos. Así que, por la presente nota, solicitamos de todos los compañeros que nos presten su óbolo, para conseguir que estos compañeros tengan una buena defensa, para arrancarlos de las garras de la reacción, que amenaza hundirlos en un cementerio de hombres vivos.

Y a vosotros, mazarronenses, que conocéis las miserias y privaciones de que somos víctimas los obreros de este pueblo; a vosotros nos dirigimos, por muy lejos que os encontréis, en demanda de que os desprendáis de unos céntimos, que para vosotros no representa nada, pero sí la posible libertad de unos compañeros, al tener una buena defensa y no el abogado de turno, que representaría una desmoralización y una derrota para nuestra organización en ésta, con gran placer, para las huestes reaccionarias.

¡Compañeros! ¡Hijos de Mazarrón que os halláis ausentes! Necesitamos vuestra ayuda, para que nuestros compañeros no sean pasto de los voraces colmillos de la reacción.

Os desea salud y anarquía,

El C. P. P. de Mazarrón

Nota: Dirección para giros: Mercedes López.—Callejón del Yesero, número 16. Terraza (Cartagena).

Como piensan y escriben los hijos de los campesinos

Para los niños y niñas de mi edad

Como niña que soy (pues no cuento más que doce años) me dirijo a todas las niñas y niños de mi edad. Como soy pequeña y no puedo desarrollar bien mi pensamiento escribo este articulo, con el deseo de que comprendáis todo lo que encierra la religión hipócrita. Queridos compañeritos: me dirijo a vosotros las que os estáis educando en escuelas religiosas, cuyas maestras os llevan a esos templos donde poco a poco van embruteciendo vuestras cerebros infantiles con mentiras y falsedades, que las profesoras son las primeras en no observar lo que predicán. ¿No creéis, queridas niñas, que ese tiempo que perdéis en la iglesia lo podáis aprovechar estudiando? ¿No veís niños y niñas, que la iglesia está regida por curas, por esos fariseos que comen sin trabajar, y se valen de esa mentira de que hay un Dios que nos está viendo a todos? ¿Lo han visto ellos? ¿Lo habéis visto vosotras?

Vosotras os creéis esto por no tener unos padres que os enseñen el bien de la Humanidad, que es la «anarquía», y, en cambio, os dicen que vayáis a la iglesia, y que hay un Dios, etc.

También dicen que a Cristo lo mataron los judíos, y los verdaderos judíos son ellos, los curas. Cristo quería el bien de la Humanidad. El predicó amor y libertad. El fué el primer revolucionario. Ya es hora, queridas amiguitas, que os vayáis dando cuenta de lo que significa la religión. Para eso debéis educaros en las escuelas libertarias, que es donde nos enseñan el bien de la Humanidad. ¿No os gusta más nuestras bellas ideas libertarias que esa maldita religión, llena de fantasmas y mentiras? Pensad en el porvenir que nos espera, leed libros que os ilustren y no dejar de luchar y propagar hasta que veamos implantada la nueva aurora que ha de redimir a la Humanidad.

Petra SALDAÑA

Alcoleas del Río, 28-12-1935.

La semilla anarquista sembrada en Navarra

Aquella Navarra católica, apostólica y romana; aquella Navarra carlista de la partida de Rosas-Samaniego, cura de Santa Cruz, y cojo de Cirauqui, que tantos estragos hicieron en la sima de Ibáizqueta, hoy se va volviendo puramente anarquista. ¿A qué es debido? A que el temperamento navarro es bueno, es noble y es humano. Ahora que, para no dejar perder la semilla sembrada, es necesario hacer como el campesino; ir echando abono para que un día no lejano dé su fruto; para que, una vez abonada la planta, aquella crie buen tallo y detrás del tallo la flor; para que luego las abejas vayan chupando la sustancia y la vayan esparciendo por sus colmenares hasta que aquellas colmenas se hagan potentes, y con sus fuertes aguijones, todas juntas, derriben todo aquello carcomido y malo que pueda quedar, que es el caciquismo religioso y el Estado capitalista y avasallador de la clase trabajadora.

Para que ese abono sea fructífero y bueno es menester trabajarlo bien por las riberas altas y bajas, haciendo mucha propaganda con folletos, revistas, semanarios y manifestos anarquistas; y después, todo lo que sea posible, dar confe-

DINAMISMO

La vorágine política se dispone hoy, como en ocasiones anteriores, a enfrentarse con la clase trabajadora, por mediación de los comicios electorales, organizando centenares de actos públicos, por lo cual es indudable que tratarán al mismo tiempo que sumarse el mayor número de votos, enemistar a los distintos sectores sociales, achacando al vecino las faltas cometidas por ellos.

Si es cierto que vivimos de experiencia, no hemos de pasar por alto cuanto de nosotros se dijo, por distintos grupos políticos, durante la abstención de noviembre, como asimismo en ocasiones anteriores y por causas análogas a las señaladas.

La inmensa mayoría de nuestros yerros son la ausencia de dinamismo; la desorientación que anida en un gran porcentaje de individuos, que tan pronto como las organizaciones se ven precisadas a actuar en la sombra les prestan la mayor indiferencia.

La consciencia del individuo ha de ser siempre la base firme donde descansen los postulados que defiendan nuestro movimiento libertario, al par que la garantía de la marcha de todas nuestras luchas.

Nuestra campaña anterior fué reconocida como creadora de rebeldías en todos los sectores de la actual sociedad; hagamos que esta otra, ¡si pudiese ser la última!, sea inculcadora de nuestra esencia revolucionaria: la semilla ácrata, aún no bien conocida en el agro español.

Concretemos: nuestros postulados y nuestros propósitos, como nuestras normas de lucha, que sean conocidas por todos como nosotros los conocemos. Propaguemos nuestros

libros y Prensa, con toda profusión; quien reciba un libro o un periódico, lo ponga a disposición de los trabajadores de su localidad, para después pasarlo a otra; divulgación, mucha divulgación, de la Prensa sindical y específica. Compañero que en una localidad se encuentre aislado y sin medios de formar su grupo (a lo que tenderá constantemente), mantenga relación estrecha con los más cercanos y afines para estar al corriente del movimiento social.

No hay que dejar olvidado que de nuestra difusión y rapidez, como de la exposición que hagamos de nuestras ideas, depende una parte de nuestra tranquilidad en los lugares de trabajo; la claridad en la exposición de hechos, la sencillez de nuestras conductas en todo instante; y la bondad acrisolada de nuestros actos serán en todas partes el crisol donde se funda la nueva sociedad que preconizamos.

El tiempo apremia; hoy más que nunca, multipliquémonos; no dejéis que otro haga mal con sus prédicas en vuestra región; organizar, agrupar, estudiar detenidamente nuestros problemas; procurar que los examinen los demás trabajadores; discutid con ellos, pero con razones, con argumentos; que nuestra intransigencia para con los otros sea alteza de miras y paladín de nuestra conciencia de clase con nuestros hermanos de explotación.

No sólo en verano canta la chicharra; en invierno, cuando la nieve está en la cumbre y vosotros tiráis de frío, ella sale de su escondrijo para zumbear nuestros oídos; después, muelles y reconfortables estancias reservarán su sitio a sus deformidades, sus vicios.

SORIA

Del ambiente

Morente es una pequeña aldea de la provincia de Córdoba, situada en los límites de los pueblos Pedro Abad y Bujalance. Es este pueblito sumamente agrícola, con unos 600 habitantes. Carece de Ayuntamiento desde hace más de sesenta años. Según nos cuentan los viejos, los políticos que por aquellas fechas mangoneaban a su antojo, confabulados con los caciques de Bujalance, convinieron agregarlo a este pueblo. No tiene farmacia, médico ni sacerdote establecidos. Este último personaje para nada lo precisamos los que abominamos de toda clase de parásitos y tenemos formada una conciencia clara y precisa de lo que en sí representan y son los curas y demás zánganos de la religión. Pero no faltan cándidos y beatas, los cuales cuidan de costear un coche todos los

domingos, y cuantas veces les es preciso, para que venga uno de Bujalance a decirles misa, confesarlos, casarlos y bautizarlos «como Dios manda». Para que venga un médico a ver los enfermos no hay coche, aunque esto sería más justo y humano.

No hay tampoco teléfono. Las aguas potables son malas y están mal custodiadas.

Por el mucho terreno que se labra y estar muy repartido, cinco o seis familias, enlazadas unas con otras, constituyen casi el total de sus moradores. No existen parásitos, pues el que no trabaja a jornal lo hace en las tierras de su propiedad o en las que lleva en arriendo, por lo cual podríamos todos vivir relativamente bien; es decir, con trabajo abundante y sin hambre. Pero no es así; aquí, como en todos los pueblos, existe la división de intereses, causa ésta de los más viles egoísmos y rivalidades. Existe odio y continua lucha entre los que hemos de esperar que nos quieran alquilar nuestros brazos y aquellos que, por sus intereses, vense obligados a alquilarlos por algún tiempo. Este odio, esta lucha, no es de ahora; existe desde que los jornaleros y pequeños yunteros nos organizamos, años anteriores, para defender nuestros intereses, exigir más jornal y mejor trato que el que nos daban los que, no pudiendo hacerlo ellos todos, tienen que recurrir a nosotros. Los que por un medio u otro consigueren poseer unas fanegas de tierra nunca pensaron más que en aumentarla, aunque tras trabajar día y noche no pasen de ser unos desgraciados esclavos, que han de estar uncidos al yugo de un abrumador trabajo para poder mal comer. Se creen de una categoría superior, y hasta se dicen «ricos». Este año se quejan de que como ha sido tan malo no podrán pagar las rentas de las tierras que llevan en arriendo, casi todas del duque de Alba, que es quien se lleva el principal producto de sus desvelos y esfuerzos, y no los jornaleros, que demandamos trabajo y exigimos mejor jornal.

Resumiendo: Si los que se consideran «ricos» (sin serlo) comprendieran que, como nosotros, sufren, son explotados y trabajan para aquellos que se pasan la vida como las cigarras; si fueran más sensibles; si atendieran más a las bases de la razón; si supieran cuál debe ser su misión de explotados del propietario o el Estado, no harían propaganda cavernícola y en contra de las aspiraciones de los obreros; no buscarían pretextos para acusarnos de este o aquel hecho delictivo para que nos metan presos (como varias veces lo han conseguido); no nos calumniarían; no nos difamarían, como tan inicua y mentemente lo hacen, no porque tengamos peor conducta que ellos, sino porque poseemos conceptos más humanos de la vida, ideales sublimes.

Morente (Córdoba). Juan DELGADO

E. M. JAUREGUI

En una magna asamblea, celebrada en Brihuega, se reúnen 2.000 campesinos de 48 pueblos en representación de más de 20.000

Se declaran apolíticos y emplean para la lucha contra el Estado, los acaparadores y los grandes terratenientes, la acción directa

Un grupo de campesinos de Brihuega, recogiendo el sentir de todos los demás labradores del partido judicial, convocó a una magna Asamblea en este pueblo el domingo último, para ver la forma de poder dar salida a los cientos de miles de fanegas de trigo que se están pudriendo en los trojes, mientras sus propietarios, los que con tantos sudores las arrancaron de la tierra, no tienen un miserable céntimo para comprar lo de más urgente necesidad, por poco que sea el dinero que cueste.

Constituido en Comisión hizo un llamamiento, por medio de un manifiesto, del cual copiamos los siguientes párrafos.

La infinidad de cartas que llegan a nosotros de todos los pueblos, llenas de dolor, llenas de justa rebeldía, dándonos ánimos y alientos, afirman nuestras convicciones y templan nuestro ánimo de seguir adelante. Un espíritu de justicia guía nuestros propósitos y afirma nuestra voluntad; nada nos hará retroceder; el clamor justiciero, las llamadas de dolor y la angustia que llegan a nosotros de todos los pueblos de la comarca; nuestros propio dolor, que es el vuestro, nos obliga a decirnos que cumpliremos la misión que nos hemos propuesto. Nada nos hará retroceder; nada nos arredra ni nos acobarda. Ni los caciques, que, temerosos de perder la preponderancia o el control que siempre ejercieron en los pueblos, minan en la sombra sembrando la cizaña y el odio, por que saben que la unión de los labradores es el final de su poderío. No les hagáis caso. El cacique es el culpable directo de que los pueblos se odien entre sí y se debatan en luchas intestinas que no conducen a ningún resultado práctico, sino a beneficiarse él y los suyos. Y cuando se acercan a vosotros a pedirnos el voto, lanzarnos al rostro un salvajismo, y decirnos que por encima de sus egoísmos, de sus miserias y de sus vilezas está la unión de todos los labradores para la defensa de nuestros intereses de clase e impedir que el egoísmo y la rapiña caciquil tienda sus garras en nuestra exhausta y raquítica economía. Ni los que viven de la intriga, valiéndose de nuestra honradez y nuestra nobleza; ni los que medran a nuestra costa, valiéndose de raterías y engaños. Nada ni nadie conseguirá desviarnos del camino emprendido, ni quebrantar nuestra firmeza, ni minar nuestra voluntad.

2.000 ASISTENTES Y MAS DE 20.000 REPRESENTADOS

La respuesta al llamamiento sobrepasó todos los cálculos optimistas de la Comisión que organizó la Asamblea. En un amplísimo local, habilitado para tea-

tro, no cabían tantos centenares de productores del campo que con ansias de redención vinieron de sus localidades, distantes 30, 40 y 50 kilómetros de lejos, a dar por ellos mismos, sin intermediario alguno, la solución a sus problemas, solución que ningún político con su farsa ha podido ni puede darles.

Los pueblos que estuvieron oficialmente representados con credencial fueron los siguientes: Cavas de San Galindo, Valdegrudas, Ledenca, Caspuñás, Yela, San Andrés, Romancos, Muñex, La Olmeda del Extremo, Trijueque, Yélamos de Arriba, Gajanejos, Fuentes de la Alcarria, Malacuera, Fontaneres, Algercilla, Valdesaz, Castillo, Valdeavellano, Archilla y Brihuega. Asistieron al acto vecinos de los demás pueblos del partido, que si bien no representaban al pueblo oficialmente como los otros, traían en su sentir el deseo de la mayoría de sus respectivos convecinos. Los asistentes a la Asamblea fueron unos 2.000, representando a más de 20.000 campesinos de la comarca.

«NO NECESITAMOS JEFES...»

En medio de un entusiasmo delirante da comienzo el comicio. El presidente, emocionado por la grandiosidad del acto, abre la sesión y pide, en brillantes párrafos, el mayor orden para mejor encauzar la discusión. Dice: «No tenemos ningún jefe, ni lo necesitamos. Baste el tiempo hemos sido dirigidos mal, y es hora que empecemos a dirigirnos nosotros mismos.»

Concede la palabra al miembro de la Comisión Pascual Cepero, y éste explica el por qué del llamamiento. Ataca con dureza a todos los políticos, y detalla todo el proceso que el problema del trigo ha llevado desde que se planteó, resaltando que todas las leyes no son más que un engaño del que siempre sale una víctima, que es el que trabaja. Esta reunión—dice—estorbaba a los políticos de este pueblo, y todo han sido trabas por su parte para impedir celebráramos la Asamblea, porque sabían de antemano que los frutos de esta reunión perjudicaba sus privilegios. Han llegado con su campaña criminal hasta hacer circular rumores de que de esta Asamblea irían a la cárcel sus asistentes.

Pone al descubierto las andanzas de un estafador que, con el pretexto de venderles abono, organiza Sindicatos, en los cuales no encuentran otra ventaja los campesinos para su angustioso problema que el de ser víctimas otra vez más de un nuevo timo. Desnuda al célebre Monedero y sus secuaces, que viven de la especulación del abono, y exhorta

El primer triunfo

El solo hecho de lanzar un brioso y razonado manifiesto la Comisión organizadora de la Asamblea que reseñamos, invitando a todos los pueblos a organizarse para presionar al Estado, conminándole a solucionar el problema del trigo, ha sido lo bastante para que, con toda urgencia, saliera una disposición en la «Gaceta» del día 7 obligando al Consorcio de la Panadería de Madrid a comprar 10.000 quintales métricos mensuales a la provincia de Guadalajara.

Tomen nota los campesinos de otras provincias y regiones que siguen sin organizar.

a que no se dejen engañar más.

Somos apolíticos—afirma—, y por eso criticamos toda clase de política. Los políticos se preocupan de los trigos solamente en el período de elecciones, para luego, en cuanto llegan al Gobierno, dejar entrar grano moliduro y garbanzos de América, huevos, cerdos, etcétera, mientras nosotros no podemos vender nuestros productos.

Ataca duramente a los agrarios que salieron diputados por el campesino, con el pretexto de defenderlo, y lo único que han hecho ha sido hundirlo en la mayor miseria.

El Estado nos cobra contribución—continúa—por trabajar como bestias, por usar las herramientas de trabajo, por tener hijos, por vestir y por mal comer. Y no nos cobran por descansar, porque no descansamos nunca.

La Asamblea coreaba las últimas palabras de cada párrafo con gritos de indignación contra el Estado, contra la política y toda clase de parásitos.

UN ARMA PARA CONSEGUIR LA SOLUCION

Muchos campesinos intervinieron con atinadas iniciativas. Todos coincidían en el arma para conseguir la solución a todo lo que les acobarda, que no es otra que la negativa de pagar contribución.

El delegado de Yélamos explica cómo ellos y los de Barconete se negaron a pagar. Y al ir a justificar su actitud en la Delegación de Hacienda de Guadalajara de que se veían precisados a tomar esta determinación, que no estaba en su ánimo, pero que les obligaba la necesidad, porque no tenían un céntimo, como toda satisfacción les dijeron que el trigo ya lo venderían, pero que si no pagaban la contribución les recargarían el doble.

Interviene, acertadamente, otro campesino de Valdegrudas, diciendo: «Si no se pone remedio al trigo nos veremos precisados a ofrecer las herramientas, las semillas y la tierra al Estado para que la trabajen sus empleados y sus defensores. Es una vergüenza que nos pasemos todo el día arando con un corcuro de pan y una onza de bacalao o una sardina arenque.»

Alguien insinuó que se debía ir en manifestación a Madrid y fué acogida la proposición con vehemencia por la Asamblea, pero la Presidencia manifestó que estas medidas de alteración del orden público no conducían a nada y que la labor práctica está en la organización y en el apoyo mutuo entre sus componentes.

Al ponerse a debate el procedimiento de lucha para conseguir las aspiraciones de la clase campesina, coincidieron todos, de una manera unánime, en que había que ponerse de acuerdo con otras comarcas igualmente campesinas y negarse a pagar un solo céntimo de contribución.

CONCLUSIONES APROBADAS

Protestar contra el Estado por el abandono en que tiene a los agricultores.

Buscar el medio de revalorizar los productos del campo, impidiendo la entrada en los puertos de productos exóticos mientras se pudren los del país.

Este punto, que quedó sin concretar bien, pudo ser aclarado por el que hace esta información de ¡CAMPO LIBRE! Pero dió su palabra a la Comisión de que no intervendría en los debates para que nadie dijera que los acuerdos tomados obedecían a una coacción ajena a los campesinos naturales del partido judicial.

Gráficas Nacional.-Abascal, 4.-Tel. 32674

Los campesinos de la provincia de Guadalajara rompen con la sumisión

cial de Brihuega. Y a pesar de los requerimientos clamorosos de la Asamblea para que hablara, renunció a ello por lo antedicho. Pero hoy, desde estas columnas, dirá escuetamente lo que allí pensaba explicar:

La única forma de impedir la entrada de los productos extranjeros, habiendo almacenados, sin salida posible, los productos en el país, es recomendando a los trabajadores de los puertos, organizados también, que se nieguen a descargar los barcos de estas mercancías que son la causa de la ruina de los compañeros del campo. A los trabajadores del transporte por ferrocarril y carretera, también organizados, que no transporten ni un solo kilo de estos productos. A los obreros de las fábricas de harinas, que denuncien cualquier adulteración en el acto de la molienda, para evitar que se mezclen porquerías y veneno, como hace bien pocos meses se dió el caso en la provincia de Murcia, donde fueron envenenadas más de 5.000 personas por vender el mineral de barita por harina. A los trabajadores de los molinos de aceite, que no consentan se extraiga aceite de ninguna otra materia que no sea de la aceituna. A los compañeros panaderos, que no fabriquen un panecillo sin saber de antemano la procedencia de la harina, negándose, igualmente, a amasar otra harina que no sea la de los compañeros necesitados, y no la de los acaparadores y grandes terratenientes. Y a los trabajadores en general, que también están organizados, que consuman directamente los productos de los compañeros del campo, constituyendo cooperativas de producción en el campo y consumo en los centros industriales, y así evitar el robo de almacenistas, traficantes, acaparadores, comisionistas y toda clase de parásitos que viven del sudor del trabajador, tanto productor del campo como de la industria.

Se acordó también ofrecer al Estado la cantidad de trigo invendible a precio de tasa.

Todos los pagos al Estado se harán en especie. Y, caso de que rechace esta proposición tan justa, se acordó no pagar ni un céntimo, declarando la huelga de pagos.

Quedó constituida una organización comarcal de los cuarenta y tantos pueblos del partido, netamente campesina, al margen de toda política, con objeto de llevar a cabo el problema del trigo y otras aspiraciones económicas de no menos importancia. Ligeramente, un asambleísta demostró que los seguros de cosechas, incendios, etc., no son más que un robo amparado por el Estado.

Para elevar las conclusiones, se aprobó fueran personalmente un delegado por cada pueblo, en vez de hacerlo por escrito.

Con un orden perfecto, y con la mayor alteza de miras, transcurrieron los debates.

Los que tan despreciados y ridiculizados se ven diariamente por todos esos señoritos, que más bien parecen señoritas, dieron una prueba sublime de capacidad y una nota saliente de cultura que para sí quisieran los sinvergüenzas de los parlamentarios.

Al final se dieron vivas a ¡CAMPO LIBRE!, que, como saben desde hace tiempo, está consagrado a esta humanísima labor de reflejar las protestas y

acoger las iniciativas del trabajador campesino.

Hoy le ha tocado al feudo de Romanones desesperarse. Ayer le tocó a Soria, feudo del vizconde de Eza. Mañana (y esto se está tramitando) le tocará a Burgos, sede de lo más reaccionario (Martínez de Velasco, Albiñana). Y así, una y otra provincia, hasta ver en una sola organización a todos los trabajadores del campo, que, junto con los de la industria, eliminen todos los parásitos y destruyan el Estado, causa de la ruina y la esclavitud de los pueblos.

Rápida

Como brota la sangre de la herida, brota al Mundo el nuevo ser, del vientre de una mujer... Y nace el hombre a la vida.

Crecen su cuerpo, su esperanza, su ilusión. Propaga verdades puras a cambio de dolores y amarguras... Y es en vida una pasión.

Lucha. Resiste. Se hace fuerte. Se enfrenta con los tiranos... Y los hombres, ¡sus hermanos!, le condenan a la muerte.

Productor y rebelde, Cristo moderno. Vida, Pasión y Muerte, es su sino fatal y penitente... Mártir eterno.

Antaño, torquemada. Ayer, Anido. Hoy..., son otros hombres los que harán fatídicos sus nombres. ¡Nombres para siempre maldicidos!

Ahora mismo son muchos los reos condenados. El pueblo grita fuerte contra la pena de muerte. Se esperan los indultos deseados...

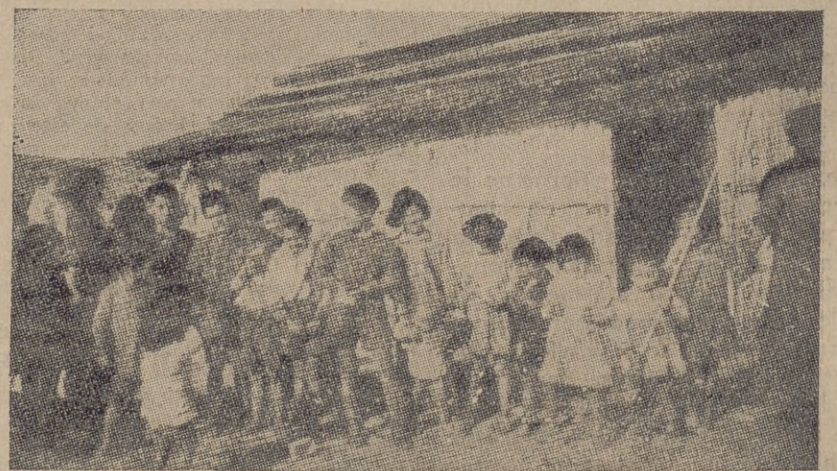
Sin embargo..., la capilla está dispuesta. Se sienten del verdugo las pisadas. Varias horcas están ya preparadas. Hay pobres víctimas en puerta...

¡Basta de una vez! ¡No más tormentos! ¡Basta ya de llevar proletarios al cadalso! ¡No más Cristos colgados de los brazos!

¡¡CUMPLASE, PUES, EL QUINTO MANDAMIENTO!!

Melchor Rodríguez

SOBRAN LAS LEYES



En Motril (Granada) numerosos obreros llevan sin cobrar sus trabajos ¡veintiuna semanas!

Reproduce la fotografía a un grupo de niños, hijos de estos obreros. Ajenos, por su edad, al drama de sus hogares, sufren, sin embargo, las terribles consecuencias del hambre

Situación económica de Brihuega

Cabeza de partido de la provincia de Guadalajara, con 2.725 habitantes. Este pueblo, como todos los de su partido, es esencialmente agrícola. La riqueza natural de su término municipal es incalculable. Esto no quita para que el 90 por 100 de sus habitantes no puedan comer.

Antiguamente su principal riqueza fué la ganadera. Aún hace veinticinco años apacentaban de sus ricos pastos más de 15.000 reses lanaras y 4.000 de cabrio. En cambio, hoy escasamente alcanzan a 4.500 y 1.000 cabezas, respectivamente. El ganado de cerda era una fuente de ingreso en la localidad, pero desde que a los Gobiernos les ha dado por importar cientos de millares del extranjero es una industria muerta.

Como en muchas comarcas de Castilla, aquí se produce de una forma anti-económica. Se empeña la gente en sembrar trigo donde su suelo es más apropiado para el pastoreo. De ahí la gran competencia en el mercado, por la abundancia del cereal.

La división de la riqueza es irrisantemente injusta, pues la mayor parte de su suelo pertenece a cuatro logreros, y una pequeña parte se halla repartida entre los demás vecinos. El privilegio de estos cuatro grandes terratenientes, que a la vez son los caciques y siempre han sido los dueños del pueblo y la comarca es el culpable de la miseria de todos. Arrancaron los árboles de sus montes, roturaron lo que no servía más que para pastos y, explotando inicuamente a unos cuantos hombres, pueden permitirse el placer de vivir con un lujo asiático en la ciudad.

Aquí están las propiedades denominadas «Monte Membrive», «Doña Buena», «Santa Clara», «Villarruebe», «Montemayor», «Cabañuela», propiedad del fatídico ministro Jovellán, que asesinó a Galán y García Hernández; «Monte-redondo», de Pombo, en el cual ha cosechado este año 14.000 fanegas de trigo, que ya lo tiene vendido.

Casi la totalidad de estos montes han sido carbonizados y roturados, lo que ha dado lugar a la muerte del pequeño agricultor. Pero todos estos explotadores no tienen necesidad de organizarse para defenderse. Enchufados en los destinos del Estado, dieron salida a sus miles de fanegas, sin acordarse de los pobres, que son siempre desamparados por todos los Gobiernos.

Bien reciente está el caso de Joaquín Jiménez, poderoso terrateniente, que al mismo tiempo disfruta un alto cargo del Estado, que vendió todo su grano a precio de tasa y además compraba a mitad de precio a los necesitados para venderlo como suyo, amparado por la Junta de Contratación de Trigos de la provincia, de la cual tenía el honor de ser miembro.

Para evitar estos abusos y esta desigualdad económico-social es para lo que nuestros compañeros campesinos se organizan.

Y estas columnas están para eso; para señalar iniciativas, para encauzarlas, para explicar normas de administración racional, para ensanchar la organización y para señalar una nueva forma de convivencia entre los hombres, única justa y humana, que es el comunismo libertario.

A. M.